

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Año IV.—Núm. 1,126.

Miércoles 25 de Agosto de 1858.

Edición de la mañana.

MADRID 25 DE AGOSTO.

Antes de contestar á las observaciones que nos dirige *La Discusion* con motivo de nuestro artículo del domingo, vamos á resumir en breves palabras el contenido de aquel: así fijaremos mejor la cuestión.

Los demócratas, cansados de esperar el triunfo pacífico de sus ideas, se declaran francamente revolucionarios, como lo prueba la actitud tomada por el periódico que les sirve de órgano en la prensa, el cual proclama la insurrección como consecuencia necesaria de todo sistema que no sea el democrático.—Los demócratas, que acusan de hipocritas á los partidos medios, proceden con hipocresía al sostener que aspiran al triunfo pacífico de sus doctrinas, siendo así que ahora confiesan que solo revolucionariamente pueden llegar al poder.

Por último, la democracia encubre también con un manto hipócrita sus tendencias al decir que solo acepta la insurrección para conquistar el mando, y que una vez conseguido este, quiere hacer imposibles las insurrecciones convirtiéndolas en crímenes; pero nosotros hemos demostrado que la democracia volverá á proclamar la revolución cuantas veces ocupe el poder cualquiera de los otros partidos conocidos: por consiguiente, hay hipocresía en decir que no admite el derecho de insurrección mas que por una sola vez, siendo así que le admite siempre y se avizora renunciando á él.

Tal es, en resumen, nuestro artículo del domingo.—Véase ahora lo que nos contesta *La Discusion*:

«El Occidente hace observar que nos acusó de intolerantes; pero no añade, como debió, que refutamos el cargo y no tuvo palabras con que replicarnos. Estamos acostumbrados á esa noble táctica de nuestros adversarios.

Hoy nos acusa nuestro colega de hipocritas: ¿á que viene mañana ó pasado repitiendo con la mayor calma la misma acusación por mas que le probemos que está destituida de todo fundamento?

«Hipocritas nosotros! Desafiámos á El Occidente á que nos señale un párrafo, un solo párrafo escrito en *La Discusion*, donde se haya condenado en absoluto las revoluciones. Hemos condenado los motines, hemos encausado la necesidad de no gastar en movimientos prematuros las fuerzas del partido, hemos censurado energicamente á los que pudiendo contener los disturbios, los provocan con necias y arbitrarias restricciones. La insurrección en general, ¿cómo habíamos de condenarla si es un hecho necesario é ineludible dadas ciertas condiciones de vida de los partidos en lucha? Desde el año 34 acá han debido su existencia á la insurrección casi todas las situaciones políticas. Han apelado á ella los progresistas, han apelado á ella los conservadores, han apelado á ella los absolutistas, han apelado á ella todas las parcialidades españolas. ¿Lo han hecho por capricho? No, sino por la compresión y la intolerancia de los partidos dominantes. Los partidos, lo repetimos, no se resignan á la inacción, al suicidio: cuando no pueden abrirse paso por la ley, se abren por la espada. En vano tratan sus hombres de detenerlos, en vano se les amenaza con sangrientos castigos y se les oponen numerosas fuerzas: nada basta á que llegada la hora envalen la espada ni depongan las armas. ¿Es ese un hecho ó no? Contestémos El Occidente.

«Empieza á comprender ya nuestro colega por qué hemos dicho que no admitimos la insurrección como un principio sino como una consecuencia de los sistemas de todos los viejos partidos? Si admitiésemos la

insurrección como un principio, la defenderíamos, no con relación á esos sistemas, sino considerada en sí, hecha abstracción de circunstancias mas ó menos pasajeras, prescindiendo por completo de la historia. No la hemos sostenido jamás como un principio; pero la hemos señalado siempre como un suceso provocado fatalmente por las leyes restrictivas. ¿Dónde está nuestra hipocresía?

Si defendiésemos la insurrección como un principio, no trataríamos por otra parte de convertirla en crimen. ¿Qué venimos, sin embargo, diciendo desde nuestra aparición en la prensa? Que realizadas todas las libertades individuales, dejará de haber motivo para las insurrecciones; que en ningún país son mas raras las insurrecciones que donde están mas realizados nuestros principios; que una de las grandes razones porque somos demócratas es por estar firmemente convencidos de que nuestras doctrinas han de cerrar la era revolucionaria.

El Occidente no comprende, á lo que parece, la significación de la palabra principio. Quisiéramos que se dignase definírnosla y motivar por la definición sus extrañas apreciaciones. De que dadas unas mismas circunstancias consideremos la insurrección del mismo modo, ¿se deduce que la aceptamos como un principio? Somos francos: no esperábamos tan rara manera de razonar de El Occidente.

Dadas unas mismas circunstancias, sépalo nuestro colega, la insurrección será, como ha sido siempre, un hecho inevitable; no precisamente respecto á los demócratas, sino respecto á todos los partidos.

Como se ve, el diario democrático deja perfectamente intacto el punto principal de nuestros razonamientos.

Que refutó, dice, el cargo de intolerancia que hicimos á su partido, y que no hemos encontrado palabras con que replicar. ¿Dónde está la refutación? Para que el diario democrático pudiera refutar dicho cargo, sería preciso que borrase de sus columnas los artículos en que ha espuesto sus teorías liberales, sus ideas de tolerancia, expansión y respeto á todas las creencias, á todos los sistemas, á todos los partidos políticos, é hiciese desaparecer al mismo tiempo sus violentos ataques, sus acusaciones, contra sus adversarios, sus arranques de exclusivismo, que le han arrastrado hasta negar la buena fé, la rectitud de intenciones, la moralidad y la aptitud de los partidos medios. Mas dejemos esto aparte, y vamos á la cuestión principal.

«Nosotros no hemos condenado en absoluto las revoluciones», dice *La Discusion*. He aquí el sistema de los distinguos, como diría *La Regeneración*, practicado por un diario que se burla de las distinciones de los partidos eclecticos. Es claro, los demócratas no condenan las revoluciones de la democracia; las condenan, si, en los demás partidos: aspiran al gobierno por medio de la revolución, y se reservan hacer la revolución imposible, convertirla en crimen, cuando ellos manden. Pero nosotros preguntamos á *La Discusion*: ¿es ó no cierto que la democracia en la prensa por medio de sus órganos, y en la tribuna parlamentaria por medio de sus diputados, ha protestado de su amor al orden, de su desafección á los motines y pronunciamientos, de sus propósitos de realizar por medios pacíficos sus ideas? ¿Y no es esto renunciar al llamado derecho de insurrección? ¿Cómo, pues, ahora se nos amenaza con la revolución, y no como quiera en casos dados y en ciertas circunstancias, sino en todas las circunstancias y en cualesquiera casos, puesto que sin la insurrección, nos dicen, no puede la

democracia realizar sus ideas? Aquí precisamente encontramos nosotros la hipocresía que hemos señalado en la conducta de los demócratas.

La insurrección no es un principio de tal ó cual escuela política, es cierto, y así lo indicamos en nuestro artículo del domingo al decir que la insurrección, tal cual la comprenden los demócratas, vale tanto como cualquier principio: vale mas, porque la modificación de un principio político no siempre trae consigo la incapacidad del partido para gobernar, mientras que los demócratas, si renunciásemos á la insurrección, no podrían jamás llegar al triunfo práctico de su sistema. Así lo dicen por conducto de *La Discusion*. «Creemos que nuestras ideas son las mas conformes á los fines de la humanidad y á la naturaleza del hombre; y porque partidos insensatos se empeñen en matarlas, ¿hemos de cruzarnos de brazos y renunciar á realizarlas? Los partidos insensatos á quienes se alude son el progresista, el conservador, el neocatólico y el absolutista; es decir, todos los partidos conocidos, menos el democrático.

Siempre que cualquiera de estos partidos domine, los demócratas sostienen que es lícito recurrir á la insurrección para desalojarlo y ocupar su puesto. Pues bien, prescinda *La Discusion* de todo lo demás, y fíjese en este único argumento que hacíamos en el artículo á que se refieren sus párrafos, que hemos copiado; argumento al cual no ha contestado, ni poco ni mucho.

Si la insurrección es, no decimos un principio, sino un medio necesario para que llegue al poder la democracia, ¿por qué todos los demás partidos la cierran el paso á las regiones del gobierno, la democracia acepta el derecho de insurrección, siempre que no sea poder, porque no siéndolo, dominará necesariamente alguno de los otros partidos que impiden el triunfo pacífico de las ideas democráticas: luego la democracia, ó ha de dejar de existir como partido político, ó ha de ser siempre revolucionario, cuando no mande.

Todo lo que no sea contestar á este razonamiento, es gastar el tiempo en inútiles distinciones y esquivar la cuestión que en términos claros y sencillos hemos tratado de presentar.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Ayer se han recibido de la corte nuevos pormenores sobre el itinerario de SS. MM. Como ya saben nuestros lectores, el día 27 irán por el Infesto á Covadonga; pernoctarán en Cangas de Onís. Asistirán el 28 á la gran misa de pontifical que, revistiendo uno de los ternos regalados por S. M. y estrenando la Virgen el manto, celebrará el obispo de Oviedo, asistido por el padre Claret y el patriarca. Volverán á dormir á Cangas, y el 29 regresarán á Gijón para salir el 31 hacia el Ferrol.

La estancia en el Ferrol será de tres días, otros tantos en la Coruña y uno ó dos en Santiago.

Está acordada la vuelta por Astorga, Benavente, Salamanca y Avila.

Gran parte de la servidumbre de S. M. saldrá de Gijón directamente para esta corte en los días 25, 27 y 29.

El inspector de palacio, señor Oñate, por parte telegráfica, fechado el 21 en Gijón á las siete y media de la tarde, ha dicho al gobernador de Zamora que SS. MM. no pasarán por dicha capital, que seguirán la carretera de la Coruña, y que estarán el 14 de setiembre en Astorga y el 15 en Tordesillas.

Muy pronto verá la luz en la *Gaceta* el programa general de estudios relativo á los de segunda enseñanza. En este programa, que ha recibido ya la aprobación del señor ministro de Fomento, se dá mayor libertad á la enseñanza, permitiendo á los matriculados que estudien sucesivamente las materias que tengan por conveniente; se aumenta el número de materias que podrán estudiarse privadamente, exigiendo solo la asistencia á los institutos en aquellas clases que requieran aparatos ó medios que no están al alcance de las fortunas particulares, y se dá tambien aumento á las enseñanzas especiales á fin de que aun los que se dediquen á las artes mecánicas encuentren en ellos los conocimientos teóricos previos indispensables para entregarse á la práctica con mayor aprovechamiento.

La escuela especial de taquigrafía, injustamente olvidada en la ley de instrucción pública, sabemos que ha merecido el lugar que le corresponde en este programa.

La cuestión que tuvo principio en los últimos días del ministerio Isturiz, cuando la comisión de códigos hizo dimisión por el nombramiento de un nuevo secretario, ha quedado resuelta ayer de real orden, que en el lugar correspondiente verán nuestros lectores.

Ayer, como dijimos que sucedería, anuncia la *Gaceta* que ha sido declarado limpio el puerto del Ferrol, dejando sujetos los buques procedentes del mismo, á sus respectivas cuarentenas, durante el espacio de 20 días que señala el artículo 40 de la ley de sanidad, cuyo espacio terminará el día 3 de setiembre próximo.

Anteayer salió de Madrid para su destino el señor don Francisco Javier Isturiz, nuestro embajador en Londres.

A estas fechas deben haber sido ya sometidos al gobierno portugués los planos del ferrocarril de Vigo á Oporto. El señor Tenreiro, encargado de dicha presentación, debe pasar inmediatamente á Paris, Madrid y Barcelona, donde se halla actualmente el conde de Reus, principal interesado en aquella empresa.

Entre los derechos pasivos acordados por la junta en todo el mes de julio, figuran los de los señores don Victorio Fernandez Lazcoiti, con el haber anual de veinte mil reales; don Mariano de Zea, con el de cuarenta mil; don José Sanchez Ocaña, con el de cuarenta mil; don José García Barzanallana, con el de ocho mil setecientos cincuenta; don Luis María Pastor, con el de treinta mil; don Juan Bautista Trúpic, con el de doce mil quinientos; don Bartolomé Hermida y don Dionisio Gainza, con el de veinte mil; don Luis Manresa, con el de

doce mil quinientos; don Juan de la Cruz Osés, con el de veinte y cinco mil; don Patricio de la Escosura, con el de cuarenta mil; don José Fernandez de la Hoz, don Luis Gonzalez Brabo y don Ignacio Meneses, conde de Guendulain, con el de treinta mil; y don Isidro Diaz Argüelles, con el de nueve mil.

Vamos á poner en conocimiento de nuestros lectores algunos de los principales puntos del último manifiesto de Mazzini. Este documento se dirige á la seccion del partido de acción en Suiza, con instrucciones detalladas para el caso de estallar un movimiento revolucionario en que siempre confían los partidarios de la idea mazziniana. «Demos fin, dice, á la guerra de guerrillas y lancémonos á una batalla campal; en nuestras manos está la suerte de Europa. La sublevación italiana ataca directamente al Austria y debe arrastrar á la Hungría, la Alemania y luego la Polonia; aun la misma Grecia seguirá el movimiento comun.» Está visto que el célebre Mazzini no desiste de su idea de trastornar el mundo.

Tenemos nuevas noticias de Fernando Pío que llevan la fecha de 21 de junio. El gobernador que allí habia (un holandés) descendió á la llegada de la expedición al puesto de teniente gobernador, ocupando el primer cargo don Carlos Chacon, capitán de fragata y comandante del vapor *Vasco Nuñez de Balboa*. El vapor *Vasco* iba á salir del puerto de Santa Isabel á recorrer las islas adyacentes del Príncipe, Santo Tomé, Corisco y Annobon, con objeto de dar á conocer al gobierno español en las dos últimas, y establecer tratados de comercio con las dos primeras, que son portuguesas. Llevaba de remolque á la goleta *Cartagena*, que iba de estación á Corisco; á su bordo marchaba su comandante, y al mismo tiempo gobernador de la isla, el ya citado don Carlos Chacon. En Santa Isabel existe un inglés, acreditado cónsul de Francia, pero que dice estar también de Fernando Pío, lo cual no parece cierto. Este sujeto ejerce tambien las funciones de médico, y lleva cinco duros por visita.

Gracias á los esfuerzos desplegados por la compañía del ferrocarril de Madrid á Alicante, la circulación queda ya restablecida en toda la línea, á pesar de los estragos que el temporal de anteayer habia causado. Desde ayer tarde salen los trenes á la hora ordinaria para Alicante y todos los puntos de la línea.

El señor Castillo ha establecido en Lisboa una agencia telegráfica bajo el título de *Telegrafo portugués español*, que tiene por objeto poner á todos los países de Europa en comunicación rápida con el Brasil y las repúblicas vecinas: ¿qué piensan Cádiz y otros puntos de España, donde tan fácil sería arrebatar á Lisboa parte del monopolio teleográfico que los ingleses no dejarán de establecer allí en su exclusivo provecho?

Algunos periódicos han hablado de la creación de una nueva orden de caballería, bajo el título de Caballeros de Covadonga, en memoria del célebre sitio donde Pelayo dió principio

184 FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

185

186

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

181

Segunda parte.

CAPITULO PRIMERO.

Repiqueamos las campanas que ya la novia se acerca. El color de sus mejillas, el rubor que manifiesta en su frente virginal, su faz divina hermoesa. Pero el cielo está cubierto de nubes que su luz velan; que tan funestos presagios, Dios mío, desaparezcán.

Aproximábase el día de los desposorios, y parecía que la regla de las benedictinas, á la manera con que la abadesa la observaba, no era bastante rigida para impedir que se celebrase en el salon del convento esta santa ceremonia, aun cuando necesariamente habian de entrar muchos hombres dentro del recinto exclusivamente reservado á las vírgenes del claustro. El orgullo de la abadesa, como noble norma, y el sincero interés que tenía en la felicidad de su sobrina, pudieron en ella mas que todos los escrúpulos.

Pero si habia relajado algo las riendas de la disciplina, no se puede decir que las hubiese abandonado. Abrióse, es verdad, el primer patio del convento

á los huéspedes del sexo masculino, cuando llegó el gran día; pero las novicias y las hermanas jóvenes fueron cuidadosamente relegadas á las habitaciones interiores de aquella espaciosa casa, bajo la vigilante inspección de una lega vieja, persona grave, prudente y virtuosa que tenia en el claustro el cargo de maestra de novicias; ni aun les fué permitido manchar sus miradas con el espectáculo profano de los penachos y de los brillantes trajes de la caballería. Algunas hermanas de la edad de la abadesa quedaron, sin embargo, en libertad. Aquellas señoras antiguas pasaban por todas partes afectando tanta indiferencia como curiosidad tenían, y hacian lo posible por adquirir indirectamente noticias sobre los nombres, las costumbres y las decoraciones, sin atreverse á manifestar el interés que tenían en estas vanidades mundanas, que hubieran dejado percibir si hubieran hecho preguntas directas.

Un numeroso destacamento de lanceros del condestable guardaba la puerta del convento y no permitía entrar en el sagrado recinto sino al corto número de elegidos que debían ser admitidos á presenciar la ceremonia con los principales personajes de su comitiva. Los primeros eran acompañados con respecto á las habitaciones que les estaban preparadas para recibirlos; otros permanecían en el primer patio, donde se les distribuían refrescos y donde gozaban de la diversion tan inherente á la clase de criados de examinar y criticar á sus amos y amas cuando estos pasaban para ir á sus respectivas habitaciones.

Entre los que de este modo se ocupaban, se hallaba Raoul, el viejo picador, y su mujer Guillan;

equivocaciones; el mejor perro puede faltar alguna vez.

—¿Cómo habéis podido permitir, mi querido Raoul, que la mujer que queréis haya estado tanto tiempo sin un vestido nuevo?

—Pues bien, vuestra joven ama os ha dado uno que podría servir para una condesa;—dijo con un tono que demostraba habia tocado á una cuerda fácil de romper la buena inteligencia que, al parecer, reinaba;—¿cuántos trajes necesitáis?

—Solamente dos, mi buen Raoul; únicamente para que nuestros vecinos no cuenten la edad de sus hijos desde la época en que la señora Guillan estrenó su traje.

—Es cosa dura no poder estar una vez de buen humor sin tener que pagarlo. Bien está: tendreis un vestido nuevo, para San Miguel, despues que haya vendido los cueros de la última estación. Solamente los cuernos valdrán bastante este año.

—¿No os he dicho siempre, mi querido marido, que los cuernos valen tanto como el cuero cuando se sabe venderlos?

Volvióse Raoul bruscamente como si le hubiera picado una abispa, y es difícil decir lo que hubiera respondido á esta observación inocente en apariencia si no hubiese entrado en aquel momento en el patio un brillante caballero. Apéase como los demás, y entregó su caballo á un escudero, cuyo vestido estaba adornado de magníficos bordados.

—Por San Huberto, —dijo Raoul,—hé ahí un elegante caballero, y su caballo podría servir para un conde. Lleva los colores de milord el condestable, y, sin embargo, no le conozco.

nos por ahora, ningún derecho para mezclarme en sus asuntos de familia; y si algun día los tuviese, usaria de ellos con mucha reserva.

—Esos hablar con prudencia, —respondió Raul;—pero lo que yo os pido es únicamente que tengais la bondad de presentar á mi feliz primo una petición que me sería difícil forzar mi lengua para hacérsela yo con el tono de sumisión conveniente. La ayidez de los usureros, que ya han devorado mi fortuna, me amenaza ahora con la prisión, y no se atreverian á hacermela esta amenaza, y menos á ejecutarla, si no me vieran olvidado, rechazado por el jefe natural de la familia, y si no me viesen como un proscrito sin amigos, mas bien que un descendiente de la poderosa casa de Lacy.

—Es una triste situación, —dijo Evelina,—pero no sé qué pueda hacer yo para sacáros de ella.

—No hay cosa mas fácil. El día de vuestros desposorios está ya fijado, segun he oido decir, y á vos toca escoger los testigos para esta ceremonia. Para cualquiera otro no sería mas que una cuestión de mera fórmula asistir ó no á ella, pero para mí es asunto de vida ó muerte. Es tal mi posición hoy, que si recibo una muestra pronunciada de indiferencia ó de desprecio, estando escluido de esta reunion de familia, se me considera como definitivamente abandonado por la casa de Lacy; y sería la señal para hacer caer sobre mi sin misericordia cien perros hambrientos, que se guardarían de hacermelo con la menor señal de apoyo que me diese mi primo. Pero para que he de abusar mas tiempo de vuestra complacencia? Adios, milady; sed dichosa, y no os incomodeis conmigo por haber interrumpido durante un mo-

la restauración de la monarquía española; y añaden, que si esta idea llega a realizarse, el príncipe D. Alfonso será el primer gran maestro de la orden.

Sobre este asunto dice ayer uno de nuestros colegas:

«Nada tendríamos que decir sobre el particular, si a la creación de esa nueva orden siguiese la supresión de las inútiles que han caído en desuso. El número de órdenes es ya bastante grande en España, y este exceso destruye naturalmente su prestigio. El único medio de rehabilitarlas en la opinión pública, sería fundirlas en una sola, como se ha hecho en Francia, o reducirlas a dos, una para el mérito militar y otra para el mérito civil, como en Prusia.»

No es cierto lo que se dice desde anteaer sobre hallarse definitivamente concluido y firmado el asunto relativo a los arbitrios de las carreteras de Cataluña. Está resuelto por el gobierno, en principio, el restablecimiento de los antiguos arbitrios. Próximamente debe decretarse, pero todavía no ha sido despachado por el ministerio de la Gobernación, a quien en último caso compete la aprobación de toda clase de arbitrios.

Ha sido nombrado el señor don Valentín Jáuregui secretario del gobierno civil de Pamplona.

Se espera que de un día a otro aparezca en la Gaceta la interesante real orden que ha de resolver la consulta que hace seis años hizo la dirección de la deuda al ministerio de Hacienda sobre la liquidación y conversión de los créditos procedentes de capellanías, memorias y obras pías.

Las últimas noticias de la Habana alcanzan al 15 de julio, y vemos por los periódicos y por las cartas de aquella isla que no ocurría nada de nuevo a la salida del último correo.

El 21 llegó a aquella bahía la fragata de guerra de hélice *Berenguela*, al mando del capitán de fragata D. Juan Bautista Topete. Estaba en cuarentena por tener algunos enfermos de cólera, pero a los oficiales se les permitía ir a la ciudad.

La Iberia reduce a cinco las causas constantes de las revoluciones, y cree que las cinco pueden evitarse por los gobiernos que no evitándolas se hacen responsables de ellas y de las desgracias que ocasionen. La primera es el empeño en conservar los abusos que rechaza la opinión; la segunda el abuso de la arbitrariedad; la tercera el pauperismo; la cuarta la abyección de la clase menesterosa, y la quinta el odio de una fuerza armada y numerosa que no se halla contrapesada por otro poder, y a quien por lo tanto solo la fuerza moral puede impedir hacerse arbitra de los destinos del país. Como a juicio de nuestro colega, en ninguna parte tan fácilmente como en España pueden evitarse los resultados de estas causas, en ninguna parte cree que tienen mas responsabilidad que en España los gobiernos que no las evitan.

Estos días se ha suscitado por algunos periódicos la cuestión sobre la reducción de los días festivos, que naturalmente se resolverá de acuerdo siempre con la Santa Sede, cuando se halle reunido todo el gabinete y congregado el Parlamento. No podemos, sin embargo, dejar de trasladar a nuestras columnas lo que a propósito de esta grave cuestión dice *La Independencia Española*:

«El trabajo es también una oración, y oración no menos agradable a Dios que el reposo de los días feriados. Respetamos profundamente las prescripciones del dogma católico; pero como esas prescripciones no ordenan la observancia de ciento a cincuenta fiestas por año, justo es atenderse, y así lo pediremos,

al espíritu y a la letra de los concilios, no considerando ya como obligatoria, durante la semana, la celebración de ceremonias religiosas que pueden trasladarse perfectamente al domingo sin ofender las susceptibilidades de la fe nacional.

Cuando una nación cuenta cincuenta días festivos mas que otra, se condena evidentemente a una eterna inferioridad agrícola, industrial y comercial: es una pérdida de muchos centenares de millones al año, y no vemos por qué el interés material del país no habrá de ponerse en armonía con el interés religioso de todas las conciencias.»

Copiamos de la Correspondencia autógrafa:

«Inculpa hoy un periódico a la *Correspondencia* de no haber hablado de la presentación de facciosos en las cercanías de Figueras. La *Correspondencia* no ha lo dicho porque semejantes facciosos no han existido. La columna de tropas que debió salir de Figueras llevaba solo un objeto fabril por si en algún punto de Cataluña trataban los obreros de hacer alguna manifestación ilegal; pero como afortunadamente el orden no se ha alterado en ningún punto del Principado, la intervención de estas fuerzas no ha sido necesaria.

De haber dicho el *Correo autógrafa* que la disolución de Cortés es una de las cuestiones que no se resolverán hasta la vuelta de S. M. a Madrid, han deducido algunas personas que aun puede haber duda sobre si se realizará o no la convocatoria de un nuevo Parlamento. Estamos en la plena convicción de que el *Correo* no ha querido hacer nacer semejantes dudas; pero ya que existen, repetiremos una vez mas, que la disolución de Cortés es una cosa irrevocablemente tratada y resuelta entre S. M. la Reina y sus consejeros responsables, desde el primer día en que el general O'Donnell se colocó al frente del ministerio.»

En una carta de Londres, fecha 18 de agosto, se dan estas noticias, tan interesantes para la causa de la civilización y de la libertad europea:

«Ayer quedó consumado el gran suceso del siglo. Los directores de la compañía del telegrafo submarino oceánico, transmitieron desde Valencia, en Irlanda, a Terranova, un despacho concebido en estos términos:

«Europa y América están unidas por el telegrafo. Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz y buena voluntad a los hombres!»

Este mensaje, que contenía además el nombre del que lo remitía y el del que debía recibirlo, en todo treinta y una palabras, fué transmitido en 35 minutos. Inmediatamente se recibió en Terranova el mensaje de la reina al presidente de los Estados Unidos, compuesto de noventa y nueve palabras, y tardó 67 minutos. Ambos mensajes fueron devueltos a Valencia, y resultaron exactamente conformes.

El contenido del mensaje de S. M., no se dará al público hasta obtener su beneplácito. El diálogo entre los dos continentes se sostuvo durante una gran parte del día. Los últimos experimentos han dado cien palabras por hora. Está demostrado que la presión del mar, en lugar de retardar, acelera la transmisión. Como no hay mas que una línea de cable, y como, por consiguiente, no puede enviarse mas que un mensaje a la vez, siendo tan múltiples y continuas las relaciones sociales, mercantiles y políticas que ligan a las dos ramas de la familia anglo-sajona, es de temer que no baste el aparato actual para los pedidos, y ya se trata de establecer otra línea, para la cual sobran capitales, en vista de la alta prima que obtienen ya en el mercado las acciones de la compañía.

Tras de esta empresa vendrá probablemente la de la comunicación telegráfica con la Gran India, para la cual se presentan menos dificultades que las que ha sido forzoso vencer en la primera. Necesitase tres tramos de cable submarino, y cada uno de ellos es de mucho menor longitud que el que acaba de ser coronado con tan feliz éxito. La rebelión de la India va desapareciendo a pasos acelerados. La telegrafía puede estar destinada a completar la obra, a cuyo término han contribuido tan eficazmente el heroísmo y la ciencia militar de Havelock, Kase y sus ilustres colegas.»

Dice La Epoca:

«Nada hemos visto mas consecutivamente que *La Esperanza* en su oposición y ciega hostilidad a toda cla-

se de progresos y de mejoras. El ensanche y embellecimiento de Madrid, asunto que parece que no puede dar lugar a controversia, y de cuya urgente necesidad están convencidos cuantos, animados de un verdadero españolismo, desean que la capital de España se ponga a la altura de las mas importantes poblaciones de Europa, recibe ayer del diario absolutista una fuerte y terrible oposición.

La Esperanza, considerando este asunto bajo el pequeño y mezquino prisma de sus miras políticas, es decir, siguiendo las huellas del viejo é ignorante absolutismo, que veía un constante peligro para su existencia en la difusión de las luces, por lo cual cerraba las universidades, y en la propagación de las ideas, razon por la que tenía a los pueblos en absoluto aislamiento, dificultando los medios de comunicación, vé en el ensanche de Madrid un medio de servir los intereses revolucionarios. El diario absolutista cree que las ciudades excesivamente populosas han sido y serán siempre un foco permanente de revolución. Esto por lo que hace a la cuestión bajo el punto de vista político, que respecto al económico, califica de gran desacierto en una nación como la nuestra, aumentar la población de las ciudades a espensas de la de los campos.

Estas razones contra el ensanche de la corte no merecen ni los honores de la refutación. Tranquilícese nuestro colega, que esta gran mejora no traerá los inconvenientes que teme, ni producirá como consecuencia inmediata esa gran concentración de habitantes que es su pesadilla. Cree *La Esperanza* que hay menos peligros para el Estado diseminando a la gente holgazana y revoltosa? Pues el ensanche tiene de precisamente a esa diseminación, aumentando el perímetro de Madrid y facilitando por este medio la construcción de grandes edificios, donde encuentren cómodo y desahogado albergue nuestras clases obreras, sin refluir como hoy al centro de la población: de manera que así, realizándose los deseos de *La Esperanza*, no será posible a estas clases conabarse ni combinar plan alguno general de trastorno, y todos sus esfuerzos aislados podrán ser fácilmente reprimidos.

Prescindimos de contestar a nuestro colega respecto a la cuestión económica, pues creemos que el aumento del número de consumidores que pueda traer el ensanche de Madrid en nada disminuirá, antes bien aumentará el número de los productores.»

Ocupándose un periódico del vecino imperio de la expedición franco-española que ha de pasar a Cochinchina a proteger los intereses católicos en aquella apartada región, da algunos detalles que no dejande ser curiosos. Entre otros, y hablando de las fortificaciones y sistema militar, dice lo siguiente:

«Desde que el comandante Lapierré salió, en 1847, aquellas costas inhospitalarias, donde se meditaba asesinarle a él y a su tripulación, con algunas andanadas que echaron a pique la flota cochinchina, los soberanos del país se han dedicado a preparar la defensa y han fundido cañones. Pero la prueba no les ha salido mas que medianamente bien, puesto que a las primeras descargas, salió el tiro, no por la culata, pero sí por el oído. Afortunadamente se halló un mandarín espedito que reparó el desastre. Hizo aserrar la boca de los cañones hasta la altura de los oídos, afirmando que, gracias a este procedimiento, harían los cañones en lo sucesivo un servicio excelente. Y para tenerlos contentos, se les ha dado además un lugar distinguido en la gerarquía administrativa, mandando al pueblo no hablar de ellos sino con mucho respeto y dándoles el título de «Nuestros señores los cañones.»

Según informes dados por un obispo misionero, parece que las tropas cochinchinas cuentan además con la lijereza de sus pies en caso de conflicto con los europeos. No hay, pues, que pensar en una resistencia formal por parte de los cochinchinos, y su rey actual se avendrá sin duda fácilmente a concluir un tratado razonable.

Con todo, no convendría creer a la letra las noticias de los misioneros, quienes por lo regular no hacen un estudio especial de los recursos militares del país. Otra cosa sucedía en la época en que el obispo católico, primer misionero y director especial del fundador de la actual monarquía, tenía en sus manos las riendas del gobierno de Cochinchina. Ya se sabe que el obispo de Andrade había solicitado y obtenido el envío de oficiales y de ingenieros franceses que dejaron importantes trabajos en el país.

La capital del imperio cochinchino, Hué-Fou, está rodeada de fortificaciones, sobre las cuales se han puesto en batería hasta mil doscientas piezas:

verdad que de esto hace unos sesenta años. El palacio del rey, situado como en Pekín, en la ciudad interior, está cercado de fosos y murallas, y nada se había perdonado para hacerlo susceptible de defensa. Se había abierto un puerto en el río, y bajo la dirección de los europeos se habían establecido astilleros, talleres de construcción y fundiciones.

Pero todos estos monumentos de la civilización occidental han sido abandonados ó destinados a otros usos extraños a su naturaleza, y ciertamente no ofrecerá la Cochinchina los mismos recursos de defensa que se habían reunido, aunque inútilmente, en la China. También es mucho mas fácil tomar la capital de Cochinchina, que llegar hasta Pekín. Aquella ciudad, que es el sitio de residencia del monarca, está situada a la orilla de un río a muy corta distancia, es decir, a seis ó siete millas del mar.»

Uno de nuestros colegas hace las siguientes reflexiones acerca de la situación de los que en España se dedican a la carrera de telegrafos:

«Ha salido al fin la convocatoria para los exámenes de telegrafistas, que empezarán el 10 de setiembre. Bien se necesitaba, pues las líneas carecen, según tenemos entendido, del número de empleados necesarios para el servicio. Dicese que se presentarán muchos examinandos, lo que no deja de ser extraño, pues ser telegrafista, según el reglamento y la práctica vigentes, equivale casi a no tener carrera alguna. Preciso es confesar que los sueldos de 4,000, 4,500 y 5,000 rs. asignados a las tres categorías de telegrafistas, no son muy a propósito para tentar la ambición. Por otra parte, el no abonarse los gastos de viajes, las multas que con frecuencia se les imponen, lo penoso del trabajo, la gran responsabilidad aneja a él, y la circunstancia de que la calidad de telegrafistas les priva, mientras lo son y dos años después, de optar al examen de subdirectores, son cosas en verdad que hacen poco apetecible la condición del telegrafista.

Puesto que, merced a la extensión é importancia que de algun tiempo acá ha adquirido entre nosotros el servicio telegráfico, tan delicado es este servicio, parecen que los empleados en él son dignos bajo todos conceptos de la consideración del gobierno. Creemos, pues, que dichos empleados deberían quedar reducidos a una sola clase, ó cuando mas a dos, los primeros con 6,000 rs. y los segundos con 5,000 abonándoseles la mitad de los gastos de viaje que no sean para asuntos propios, permitiéndoles optar al examen de subdirectores, y concediéndoles en fin, todas las ventajas compatibles con la justicia, y que demuestren que no se mira con completa indiferencia la suerte de unos hombres cuyos servicios son hoy de primera necesidad.

Fuera de desear también, que aumentando el sueldo a esta clase de servidores del Estado, se les exigiera en los exámenes una nota común de aplicación y estudios necesarios, sino una nota mas que regular, para que no decayera el cuerpo de telegrafistas del buen nombre que hoy tiene, y que cuenta en su seno con jóvenes tan brillantes é instruidos.»

De las 121 estaciones telegráficas que tenemos en España, las 20 que llevan este signo (), son las únicas que no están abiertas al servicio público.

Albacete; Alcalá de Henares; () Alcalá de Guadaira; Alcolea; () Algeciras; Alicante; Almagro; Almansa; () Almaraz; Almenar; Almería; Alsasua; Andujar; Aranjuez; Avila;

Badajoz; Barbastro; Barcelona; Benavente; Betanzos; Bilbao; () Briviesca; Burgos;

Cáceres; Cádiz; Calatayud; () Campillo de Arenas; Carolina; Cartagena; Castellón; Castillejo; () Castro Urdiales; Ciudad-Real; Ciudad-Rodrigo; Córdoba; Coruña; Cuenca;

Daroca; () El Estrecho; () El Estrecho; () El Estrecho;

Ecija; () Elda; Escorial; () Escorial; () Escorial;

Ferrol; Figueras; () Figueras; () Figueras; () Figueras;

Gerona; Gijón; Granada; Guadalajara; () Guadix;

Haro; Huelva; Huesca; () Huesca; () Huesca;

Irun; () Játiva; () Jerez de la Frontera; Junquera;

León; Llerda; Logroño; Loja; Lugo;

Madrid; Málaga; Manzanares; Mayorga; Mérida;

() Miranda; Monreal; Murcia;

Olmedo; Orense; () Orihuela; () Oropesa; Oviedo;

Pajares; Palencia; Palma (Mallorca); Pamplona;

() Pardo; Pontevedra; Puebla de Sanabria; Puerto de Santa María;

Reus; Rieococo; () Salamanca; San Fernando; () Sanlúcar; San Rafael; () San Roque; San Sebastian; Santa Cruz del

Retamar; Santander; Santiago; () Santoña; San Ildefonso; Segovia; Sevilla; () Socuéllamos; Soría; Talavera; () Tamames; Tarragona; Tarragona; Tembleque; Teruel; Toledo; Tolosa; Tortosa; Trujillo; Tudela; Tuy;

Valencia; Valladolid; () Valls; () Veget; Verín; Vigo; () Vinaroz; Vitoria;

Zamora; Zaragoza.

Ocupándose de los sucesos de Barcelona, dice *La Monarquía*:

«Nuestros lectores recordarán que *La Monarquía* fué la primera que hizo conocer la mancomunidad que existía entre los trabajadores de Cataluña para que se les aumentase el precio de los jornales. También fuimos al propio tiempo los primeros que llamamos la atención del gobierno sobre cierta falta de prevision que se observaba en las autoridades del Principado, y la urgente necesidad de que antes de que las cosas pasaran mas adelante en perjuicio del orden público, se atendiera a los mismos desgraciados que, arruinando la industria de que viven, se condenan al hambre y a la miseria.»

La Correspondencia autógrafa, sin embargo, con una lijereza que no era fácil concebir, negó, en cierto modo, que tal fuese el estado en que volvía a estar aquel laborioso país, digno a la verdad de ser mejor conocido por nuestros flamantes hombres de gobierno, y de consiguiente, de ser mejor gobernado, aun en tiempos de elecciones, como entonces también dijimos.

Mas los sucesos que refieren los periódicos de anteaer y las correspondencias recibidas de aquella capital, han venido a confirmar nuestras indicaciones, hechas con datos seguros y con la mayor buena fe del mundo, según es nuestra norma, y a probar una vez mas, ó la falta de noticias ó la falta de sinceridad y franqueza de parte de los órganos del gobierno.

En el pueblo de Sans, inmediato a la ciudad de Barcelona, los trabajadores de la *España industrial* se negaron mancomunadamente a continuar sus respectivas faenas si no se les aumentaban perentoriamente los precios de sus jornales. Con este motivo hubo agitación, alarma y todo lo demás consiguiente a esos sucesos de un carácter demasiado serio para no producir alguna sensación.

Es verdad, y así nos complacemos en contestarnos a nosotros mismos, ya que el gobierno ha guardado un silencio que buenamente no se comprende, en verdad, decimos, que al fin el general Dulce se creyó en el caso de obrar, trasladándose al sitio de la ocurrencia con una partida de mozos de la escuadra y alguna tropa, y hasta cogiendo algunos de los que le parecieron sin duda los principales promovedores, ó quizás únicamente de los que con mas facilidad pudo haber a las manos; con lo cual pareció quedar aquello por entonces tranquilo, bien que dejando aun, por lo que pudiera suceder, algunas fuerzas.

Pero, ¿por qué no se previno esto, como se pudo, puesto que de antemano se sabía, y se sabía en tanto que *La Monarquía* lo había indicado ya el día 15?

Leemos en La Discusion:

«Podemos asegurar que don Meliton Martín, compañía, ingenieros residentes en esta corte, ha contratado y dado principio a los estudios del importante ramal de ferro-carril de la ciudad de Trujillo a la de Mérida, en Estremadura. Este ramal se construirá, a no dudarlo, si tomamos en cuenta la inmensa riqueza de aquel partido y el de Logrosan, y los compromisos solemnes contraídos por los mismos para llevar a efecto tan laudable propósito.

La ciudad de Mérida le continuará a Badajoz, y esta a la frontera, en cuyo caso es de esperar que los portugueses hagan un esfuerzo para comunicarse con las dos provincias de Badajoz y Cáceres a la mayor brevedad posible.»

Hemos extrañado, dice *La Iberia*, el silencio que han guardado las publicaciones autógrafas, tan diligentes y oficiosas para desmentir las cosas mas frivolitas, sobre la noticia dada por un periódico, de que el 14 del corriente debía salir de Figueras una columna de tropa en persecución de una pequeña partida de latro-facciosos.

Esperamos que las publicaciones oficiales se apresurarán a decirnos lo que haya de cierto en este asunto, que no carece de gravedad, emendando esta falta indisculpable.

mento de pensamientos mas agradables para escuchar la relación de mis infortunios.

—Esperad,—dijo Evelina conmovida con el tono suplicante y las maneras respetuosas de Raudal.—No tendreis que decir que habeis confiado vuestras desgracias a Evelina Berenger sin que os preste todo el auxilio que esté en su mano daros. Haré presente vuestra petición al condestable de Chester.

—Es preciso hacer mas si deseais verdaderamente servirme,—esclamó Raudal.—Es preciso que hagais de esta demanda un asunto que os sea personal. No sabeis todavía cuán difícil es hacer que uno de Lacy mude una determinación. Probablemente de aquí a un año sabreis si tengo ó no razon. Pero ahora, ¿cómo habria de resistir a un deseo que le manifestaseis?

—Si no conseguís lo que deseais,—dijo Evelina,—no tendré que echarme en cara no haberlo apoyado con todo el interés posible; pero debéis conocer que es al condestable a quien toca concederlo ó negarlo.

Despidiéndose Raudal de ella con el mismo respeto con que se le habia acercado; solo que al llegar se habia limitado a besar el bajo de su vestido, y que, al separarse le besó la mano. Evelina le vio marchar con una mezcla de emociones, entre las cuales dominaba la compasión, aunque encontraba algo de ofensivo en la manera con que se habia quejado de la dureza del condestable para con él y que al recordar las locuras de su juventud parecia inspirado mas bien por un orgullo herido que por un espíritu de sincero pesar.

La primera vez que vió al condestable le dió parto

agradar en favor del viejo Raoul; y merecí a sus chistes de gracia satírica, consiguió vencer, no solo el mal humor que tenía generalmente contra todo el género humano, sino hasta su disposición especial a ser brusco con su mujer. Sus chanzas, cualquiera que pudiera ser el mérito intrínseco de ellas y el aire de coquetería con que las decía, produjeron tal efecto sobre aquel huron de las fronteras del país de Gales, que abrió la boca, enseñó todos sus dientes, como un perrillo cuando se prepara a morder, y dió algunas carcajadas que se parecían a los ahullidos de sus perros. Contúvose, sin embargo, de repente, como si hubiera recordado que faltaba a su carácter de brusca gravedad; y antes de entregarse de nuevo a su mal humor, dirigió a Guillian una mirada acompañada de tantos gestos, que se parecía a una de esas figuras fantásticas con que se adornaban en otro tiempo las violas.

—Vamos,—dijo agosto a enero,—no vale esto mas que emplear vuestro látigo en la espalda de una mujer que os ama, como si fuese un habitante de vuestra perrera?

—Es verdad,—respondió enero con tono glacial;—también vale esto mas que algunas perrerías; que algunas veces me obligan a echar mano de mi látigo.

—Hum!—dijo Guillian, con el tono de una persona que no se cree convencida; pero cambiando de idea, continuó:—¡Ah! Raoul, ¿no os acordáis que me pegasteis una vez porque nuestro difunto señor habia tomado por una peonía la cinta con que me apretaba el corpiño?

—Sí, sí, me acuerdo de que nuestro difunto amo, que de Dios goce, solia tener a menudo semejantes

él con un vestido nuevo de terciopelo verde; ella, sonriendo con gracia, con un rico traje de seda amarillo. Ordinariamente sucede una tregua a las guerras mas encarnizadas; el tiempo mas frío tiene momentos de calor; el huracán mas violento sus momentos de calma, y esto sucedía en las relaciones de aquella amable pareja. Algunos intervalos de perfecta serenidad interrumpían las largas tempestades de sus discusiones. El esplendor de sus vestidos nuevos, la alegría de la escena que les rodeaba, y tal vez el auxilio de un basito de licor que tomó Raoul y otro de hipocrás que tomó su mujer, les habian hecho mas comunicativos y mas amables uno para otro que de costumbre. Estaban colocados en una especie de nicho de dos ó tres pies de elevación sobre la altura del patio, donde habia un banco de piedra. Era una posición ventajosa, desde donde dominaban con la vista a todos los que entraban ó salían.

Así colocado Raoul con su arrugado rostro, podía pasar por el digno representante de enero, padre helado del año, y aun cuando Guillian no tenía la frescura delicada de mayo, sin embargo, el fuego todavía vivo de unos grandes ojos negros y el animado colorido de unas mejillas todavía de buen ver, podían hacer que representase fielmente a agosto, padre de los frutos y de la alegría. La señora Guillian se vanagloriaba de gustar a todo el mundo por su labia, desde Raimundo Berenger hasta Robin, el criado de las caballerías; y como una buena mujer casada que alguna vez se entretiene en preparar un plato delicado exclusivamente para su marido, juzgó a propósito emplear en aquellos momentos sus medios de

de la visita y de la petición de Raudal. Desde que pronunció el nombre de su primo, vió en los ojos del condestable un rayo de descontento. Dominó sin embargo, y escuchó la relación que de todo le hizo la joven.

Después de un momento de silencio respondió el condestable:

—Si superáis quién es la persona por quien me habeis esa demanda, tal vez no me la hubierais hecho: tampoco sabeis su importancia, aunque mi asunto primo sabe que concederle la gracia que me pide es comprometerme a los ojos del mundo a intervenir en cierto modo en sus asuntos, y a ponerle en disposición de levantarse y de reparar sus muchos errores.

—¿Por qué no habeis de hacerlo, milord?—dijo la generosa Evelina.—Si le han arruinado sus locuras, tiene ahora una edad capaz de evitar los lazos y las tentaciones, y si tiene valor y buen brazo puede aun honrar a la casa de Lacy.

—No quiero, hermosa Evelina,—dijo el condestable,—que se diga jamás que me habeis hecho una suplica y que no os la haya otorgado. Raudal estará presente en nuestros desposorios. Hay una razón mas para invitarle, porque temo que nuestro estimado sobrino, Damian de Lacy, no pueda asistir a ellos. He sabido que se aumenta su enfermedad, y se agregan a ella extraños síntomas de arrebatos momentáneos que jamas habia estado sujeto.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

La real compañía del canal de Tamarit acaba de verificar el escrutinio general de las acciones solicitadas en muchas poblaciones. Parece que la suscripción ha sido muy numerosa, y que terminada por los ingenieros la rectificación definitiva y minuciosa de los planos de la obra, va a proceder a la inauguración de esta en grande escala, bajo los auspicios de SS. MM. y con el apoyo del gobierno.

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

El presidente del Consejo de ministros al escelsísimo señor ministro de la Gobernación:

«Avilés 23 de agosto a las ocho y 30 minutos de la noche.

SS. MM. la Reina y el rey y su augusta real familia han llegado a las cuatro de la tarde sin novedad a esta villa, que honrarán con su presencia el día de mañana. SS. MM. han recorrido ya a estas horas a pié y sin escolta la mayor parte de la población, queriendo satisfacer con su presencia el deseo que precipita a la multitud por todas las avenidas de palacio. La Reina no se cansa de permanecer en este país, donde cada pueblo se empeña en superar a los demás al manifestar su adhesión a SS. MM.»

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES ORDENES.

Excmo. señor: En vista del expediente instruido en este ministerio con motivo de las dimisiones presentadas en 23 y 26 de junio último por el presidente y vocales de la comisión de códigos, establecida por real decreto de 1.º de octubre de 1856, la Reina (Q. D. G.) no ha tenido a bien admitir las referidas dimisiones del presidente D. Manuel Cortina, y de los vocales D. Pedro Gomez de la Serna, D. Pascual Bayarri, D. Juan Manuel Gonzalez Acevedo, D. José Barral, D. Manuel García Gallardo y D. Francisco de Cárdenas; y además se ha servido adoptar las disposiciones siguientes:

Primera. La comisión de códigos continuará en sus trabajos, dedicándose con preferencia a la ley hipotecaria, la orgánica de tribunales, la de enjuiciamiento criminal y la reforma del Código penal vigente; y S. M. espera que seguirá desplegando en este servicio el celo, la actividad y la inteligencia que hasta hoy la han hecho merecedora de su regia confianza.

Segunda. Por este ministerio se encargarán a la comisión de códigos las demas reformas que reclamen las necesidades imperiosas y urgentes de la administración de justicia, remitiéndole los proyectos o bases de las mismas.

Tercera. S. M. se reserva en su día resolver lo oportuno acerca de la creación de vocales pones para activar y facilitar todo lo posible los importantes trabajos de la codificación y reforma de las leyes.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de agosto de 1858.—Fernandez Negrete.—Señor presidente de la comisión de códigos.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien admitir la dimisión que ha hecho D. José María Antequera del cargo de secretario de la comisión de códigos para que fue nombrado por real orden de 20 de junio último, reservándose utilizar oportunamente sus servicios.

De real orden lo digo a V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de agosto de 1858.—Fernandez Negrete.—Señor presidente de la comisión de códigos.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar en comisión para el cargo de secretario de la comisión de códigos, vacante por dimisión de D. José María Antequera, a D. Alejandro Díaz Zafra, abogado fiscal cesante del tribunal mayor de cuentas, que ya lo ha desempeñado interinamente.

De real orden lo digo a V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de agosto de 1858.—Fernandez Negrete.—Señor presidente de la comisión de códigos.

MINISTERIO DE ESTADO.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien conceder el *Regium exequatur* a D. Cirilo Molina, nombrado vicescudal de Bélgica en Cartagena.

RECTIFICACION.

En la real orden publicada en la Gaceta del 22, relativa al aforo de las aguas del río Segura, se ha cometido un error de imprenta, poniendo derecho indispensable en lugar de indisputable.

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD.

Negociado 3.º

Reunidas las juntas de sanidad marítima y municipal en las casas consistoriales de la villa del Ferrol el día 13 del presente mes, y constituidas en sesión con asistencia del vicedirector del cuerpo de sanidad de la armada, de los primeros y segundos médicos del mismo y de los facultativos de la sanidad militar y civil residentes en la mencionada villa, reconocieron no existir un motivo fundado para que continuase la inmovilización que sufría el puerto del Ferrol, visto el inmejorable estado de salud que en la población y puerto se disfrutaba.

En su virtud acordaron solicitar del gobierno de S. M. que se sirviese declararlo limpio, levantando la rigurosa inmovilización que, con el laudable intento de impedir la propagación del contagio, poniendo a salvo los sagrados intereses de la salud pública, se vió en la sensible, pero forzosa obligación de imponer.

Autorizadas por real orden, que trasmitió el telegrafo, las referidas juntas para proceder con arreglo a lo que las prescripciones de la ley, las condiciones higiénicas y las necesidades de la localidad aconsejaban, consignaron, de común acuerdo con el anterior dictamen científico, la terminación de la enfermedad que habían padecido algunos individuos de la dotación del vapor *Isabel II*, y declararon oficialmente limpio el puerto del Ferrol, dejando su-

jetos los buques procedentes del mismo a sus respectivas cuarentenas durante el espacio de 20 días que señala el art. 40 de la ley de sanidad, cuyo espacio terminará el día 3 de septiembre próximo.

Lo que se publica para inteligencia de las juntas de sanidad marítima del reino y conocimiento del comercio en general.

Madrid 20 de agosto de 1858.—El director general, Tomás Rodríguez Rubí.

CORREO ESTRANJERO.

La conferencia de París ha terminado la primera parte de su tarea, la que concierne a la organización de los Principados danubianos. El *Monitor* anuncia que los plenipotenciarios de las siete potencias representadas en la conferencia, se reunieron el 19 en el ministerio de Negocios extranjeros para firmar el convenio hecho entre ellos, que debe formar, según se dice, un acta adicional al tratado de París.

Hé aquí la nota del diario oficial:

«Los plenipotenciarios de Francia, de Austria, de la Gran Bretaña, de Prusia, de Rusia, de Cerdeña y de Turquía se han reunido hoy en el ministerio de Negocios extranjeros para proceder a firmar el convenio relativo a la organización de los Principados de la Moldavia y la Valaquia.

«El cange de las ratificaciones de dicho convenio se verificará en París dentro de cinco semanas, o antes si es posible.

«Únicamente, después de llevarse a cabo esta formalidad, podrá publicarse el texto del convenio.»

El *Diario de Debates* dice que es sabido no ha prevalecido el principio sostenido por Francia de la unión de los Principados en un solo Estado. Añade además, que si ha de darse crédito a los rumores que circulan, la conferencia, después de haber resuelto la cuestión relativa a la organización de los Principados danubianos, se ha ocupado en su última sesión de la cuestión relativa a la navegación del Danubio. Según estos mismos rumores, la conferencia se había pronunciado categóricamente contra el acta de navegación, elaborada por Austria de concierto con los otros Estados ribereños, decidiéndose que se consideraba como nulo todo lo hecho, y se suspendía su ejecución hasta que fuese modificado en un sentido conforme al principio de libre navegación proclamado por el tratado de Viena en 1815, y confirmado por el tratado de París en 1856. Si esto es cierto, es consiguiente que han de surgir de ello algunas dificultades.

Esciben de Francfort, el 16 de agosto a la *Correspondencia Havas* que es un hecho indudable para todos los hombres políticos que siguen con atención las discusiones que se suceden en este año en la Dieta federal, la profunda divergencia de opiniones y de votos sobre la mayor parte de las grandes cuestiones nacionales en Alemania que la asamblea está llamada a resolver.

La Prusia no deja escapar ninguna ocasión de manifestar todo el descontento que le causa la marcha de los negocios generales en Alemania, y principalmente de los que caen bajo la jurisdicción de la asamblea federal.

Al marchar a Berlín M. de Bismark, añade dicha correspondencia, ha manifestado a algunos de sus colegas que han permanecido fieles a la política prusiana, que no sería difícil encontrarse su gobierno en el caso de insistir sobre una nueva y radical organización de la Dieta federal, si puede mantenerse esta asamblea de su composición actual, y sin el concurso del elemento popular en Alemania.

Los periódicos y correspondencias de Viena son muy singulares al tratarse de la insurrección de los cristianos en las provincias turcas. Ahora, dice una de dichas correspondencias, que han llegado a Suiza agentes extranjeros, que tratan de propagar en Servia las turbulencias de la Bosnia y de la Herzegovina.

El príncipe Danilo ha dirigido a sus súbditos una proclama prohibiendo a los montenegrinos, bajo pena de muerte, atacar a los turcos. Si estos fuesen los agresores, habrá que esperar para defenderse a que hayan penetrado en el país.

Los cristianos de Bosnia, refugiados en Austria, han dirigido a los consules de Austria y Rusia una petición demandando la protección de las potencias europeas contra la tiranía de los turcos. Los cristianos piden gozar de los mismos derechos que los turcos, y declaran que no volverán, sino cuando el sultán haya prometido poner en práctica el último decreto en favor de los cristianos.

Según la *Presse d'Orient*, diario de Constantinopla, los escandalosos sucesos de Djeddah y Gaza tienen aterrados a los cristianos de Siria, y principalmente a los de Damasco, Aleppo y Nazareth, que temen una degollación general. La agitación mas violenta reina en los ánimos de todos ellos, cuya seguridad no garantizan por cierto las disposiciones de las autoridades musulmanas.

Estas, por el contrario, se hallan tan desahucadas acerca de lo que convendría hacer para restablecer la tranquilidad y la confianza en el país, que sus mismos actos se convierten en calamidades públicas. Sirva de ejemplo el caso de los gobernadores de Sepa y Bsiarne, que han llegado hasta el extremo de apelar a las armas, batiéndose en toda regla.

Hemos anunciado ya el bombardeo de Djeddah por el buque inglés el *Cyclope*. El 23 de julio llegó este a Djeddah, en ocasión que el gobernador Namik-bajá se hallaba en Mea. Esto no obstante, el comandante del *Cyclope* dirigió una carta al caimán pidiendo satisfacción y amenazando con bombardear la ciudad en el

caso de que no fuese dada en el término de treinta y seis horas.

No habiendo tenido respuesta, en la madrugada del 25 rompió el fuego. El 26 regresó a Djeddah el gobernador turco pasó a bordo del *Cyclope* a hacer presente que no tenía las facultades necesarias para hacer ejecutar a los culpables condenados ya por los tribunales turcos. Los días siguientes, hasta el 4 de agosto, fueron empleados en negociaciones, pero no habiendo dado estas resultado, volvió a empezar el bombardeo el 5 de agosto.

El 6, a consecuencia de haber llegado a Djeddah el comisario turco Ismail-bajá, provisto de plenos poderes, fueron ahorcados, delante de la ciudad y de los buques que había en el puerto, once de los asesinos, y otros cuatro de los mas culpables fueron enviados a Constantinopla.

Catorce o quince casas de bungalows han quedado destruidas de resultados del bombardeo.

Una carta de Washington da la seguridad de que el gobierno de los Estados Unidos no interviene en la cuestión de Méjico, aguardando todo el triunfo de los puros. El general Robles, ministro plenipotenciario de Méjico en los Estados Unidos, ha marchado a su país con licencia. Parece probado que la muerte de Ossollos es la que ha empeorado la causa de Zuloaga, pues habiéndose desbandado las tropas a cuyo frente se hallaba aquel malogrado general en el Norte, dieron lugar a que cayese San Luis de Potosí en poder de los rojos, y a que Zuloaga tuviese que abandonar la capital. Fuera de estas noticias no se tenían otras en Washington el día 3 del actual.

Las últimas noticias de los Estados Unidos son del 3 de agosto. El único hecho de algún interés que contienen, es relativo a la cuestión de Kansas. La famosa constitución de Leampton, cuyo principio era, como se sabe, favorable a la esclavitud, ha sido rechazado por una gran mayoría por las asambleas populares. Se recordará que a consecuencia de las reclamaciones suscitadas contra la regularidad de la primera votación que hubo sobre esta constitución, el congreso había resuelto, contra la proposición del presidente, que sería sometida de nuevo a la ratificación del pueblo. El resultado de esta nueva prueba debe considerarse como el triunfo del voto popular. La cuestión está en saber si esta votación producirá el desenlace definitivo de la larga lucha que existe entre los partidarios y los adversarios de la esclavitud.

Las noticias de la India son favorables para los ingleses. Parece, en efecto, que se han suscitado grandes complicaciones cuyos resultados no se harán esperar. Nana Saib se ha separado del teatro de las hostilidades dirigiéndose hacia el Himalaya, ó mas bien al país de los Gurkhas, cuya población se supone, y no sin motivo, tome al fin las armas contra los ingleses. Decimos que hay fundamento para suponerlo, porque se ha notado que los insurrectos no dispararon un tiro contra ellos, cuando después de la toma de Nepal se retiraban cargados de botín, circunstancia que excitó las sospechas de las autoridades británicas.

Por otra parte, el Punjab inspira también serias inquietudes. El ejército indígena de aquella provincia se compone de 75,000 hombres, pero se había descubierto un complot, precisamente en el regimiento sobre cuya fidelidad mas se contaba, lo cual ha sido causa de que se le desarmase con otros dos.

En fin, el Cachmyr, país limitrofe, se encuentra en grande agitación que de un momento a otro puede propagarse al Punjab y demas provincias vecinas. Lo natural es, pues, deducir que el movimiento del célebre caudillo preñado tenga relación con todas estas disposiciones, y que por último estalle la sublevación en las comarcas del Norte de aquellas regiones. El brigadier Campbell había muerto. Así se concibe perfectamente que las últimas nuevas recibidas en Londres hayan causado profunda sensación.

De una correspondencia de Bayona que publica el *Fénix* tomamos lo siguiente:

«Si debe tenerse cuenta de ciertas correspondencias que publica la *Gaceta de Lyon*, que generalmente no se muestra hostil al rey de Nápoles, parece que se sientan síntomas bastante alarmantes en el reino de las Dos-Sicilias, a tal punto que las personas mas adictas a la dinastía de Borbon se hallan convencidas de que en estos momentos corren grandísimos riesgos y se ve amenazada de una vasta y seria conspiración, nacida del disgusto general que causa el sistema de aislamiento completo en que tienen al rey sus consejeros, alejando de su persona no solo los amigos mas sinceros de la monarquía sino hasta los príncipes mismos de la familia real.

Si este lenguaje dimanase de alguno de los órganos que son hostiles a la dinastía, tendría poca importancia, porque ya se conocen las tendencias de algunas gentes y sus deseos de ver a la casa de Borbon despojada del trono de las Dos-Sicilias; pero como estas quejas parten de los defensores y amigos de esta ilustre casa, y como las circunstancias en que se halla la corte de Nápoles son críticas en razón de la interrupción de relaciones diplomáticas con dos de las principales potencias, tienen mucho mas fundamento y no pueden oírse con indiferencia. Tal vez habrá mucha parte de exageración y algo de amor propio ofendido ó de excesivo celo.»

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la *Correspondencia autógrafa*.)

«PARIS 24.—Acaban de recibirse noticias muy satisfactorias de Bosnia y Herzegovina, que caminan con una rapidez no esperada a su pacificación.»

«LONDRES 24.—Corren rumores de que Mister Bulwer va a ser reemplazado en el gabinete por lord Stratford.»

«VIENA 24.—El ministro de hacienda austriaco

presta su apoyo al proyecto de perforar el istmo de Suez.»

(Del *Correo autógrafa*.)

«BERLIN 24.—El emperador de Rusia salió ayer de San Petersburgo con dirección a Moscú, desde donde pasará a Varsovia.

Un correo del gobierno ruso, después de un viaje de cincuenta días por tierra, trajo a San Petersburgo la noticia del tratado firmado en 1.º de junio entre Rusia y el celeste imperio, quedando abierta a los europeos la ribera izquierda del río Amor, que formará en adelante la frontera ruso-china.

Schamyl continúa perseguido por la división del general Wrangel.»

«PARIS 24.—Anoche llegaron los emperadores a Saint-Cloud. El príncipe Napoleón ha regresado también de Ginebra.

La conferencia no ha tenido por conveniente sancionar el reglamento firmado por los Estados de las margenes del Danubio.

Varios periódicos insertan en sus columnas algunos detalles relativos al protocolo.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—El *Correo autógrafa* publica las siguientes correspondencias:

«GUO a las once y quince minutos de la mañana. —SS. MM. salieron ayer a la una de esta villa; un gentío inmenso se agolpaba a su paso y los vívas y aclamaciones han sido esta vez mayores que nunca. Gijón al despedirse de sus queridos monarcas se hallaba dominado de un profundo pesar, si bien animaba a todos la seguridad de tener dentro de pocas días el consuelo de poder saludarlos nuevamente.

De Avilés nos comunican que nuestros reyes llegaron a las cuatro, siendo recibidos por el señor presidente del Consejo de ministros, las autoridades el clero, y las personas mas notables de la población. La primera visita de SS. MM. fué, como tienen de costumbre, a dar gracias al Todopoderoso por la feliz continuación de su viaje, dirigiéndose después a pié por todas las principales calles a su regia morada. Acompañaban a nuestra real familia las personas que las habían salido a recibir, y un numeroso gentío. Tan luego como llegaron al palacio, SS. MM. se asomaron al balcón y fueron victoreados con verdadero frenesí.

«FERROL 24.—Nuestro corresponsal nos escribe lo siguiente: Se hacen grandes preparativos para recibir dignamente a nuestros reyes; el palacio se está adornando con lujo; un gran número de habitaciones se están vistiendo de ricas telas de seda, algunas bordadas con gran primor; las sillerías, alfombras y demas muebles y adornos son todos del mejor gusto; una de las cosas que sin duda han de agrandar mas a nuestros soberanos, será el desembarque, para el cual se está disponiendo con la mayor actividad un puente arceado, que, partiendo del vapor en que lleguen SS. MM., ha de descender en tierra, teniendo a los lados un lindísimo jardín de árboles, macetas, plantas y ores flautarales. Las embarcaciones, segun se aseguran rivalizarán en la riqueza y el gusto de sus adornos.»

«CORUÑA 24.—De este punto nos dicen no es menor la animación que se nota hace días para terminar oportunamente los muchos obsequios con que han de recibir a los regios viajeros. El palacio será alhajado con gran sencillez, debiendo haber algunas habitaciones al estilo rústico; en la plaza frente al palacio se piensa colocar un gran número de arcos, todos adornados de diferente manera y enlazados con guirnaldas de flores; por la noche estos arcos se iluminarán de multitud de vasos de colores. La maestranza y artillería de la plaza ha comenzado a construir ricas tiendas de campaña; frente a Santa Catalina, donde ha de tener lugar el desembarque, se ha cubierto un trozo de muralla y dispuesto un gran terraplén, donde se colocará un lindo pabellón para que SS. MM. descansen una vez en tierra, y en donde han de aguardar a nuestros reyes las autoridades y demas personas que deban salir a recibirlos. El teatro, que es muy lindo, se adorna con esmero y ha de presentar un golpe de vista poco comun.»

—En la *Corona* periódico barcelonés, correspondiente al día 21, leemos lo siguiente:

«Segun indicamos esta mañana, anoche, varios amigos del señor conde de Reus, le dieron una brillante serenata, en la que tomó parte la orquesta del gran teatro del Liceo y los coros del Orfeón Barcelonés. Desde antes de las diez la espaciosa calle del Conde del Asalto se hallaba completamente henchida de concurrentes. A eso de las once rompió la orquesta, que dirigía el señor Dalmau, con una sinfonía; después los orfeonistas solos, a cargo del señor Tolosa, cantaron dos coros; el segundo, «el coro militar», tuvieron que repetirle a instancias del público. Entre las piezas de baile que ejecutó la música, los orfeonistas dijeron otro bellísimo coro, que gustó mucho.

A pesar de los miles de espectadores que había en todo lo largo de la calle, reinó durante la serenata el orden y silencio mas recomendables.

Durante la serenata, algunos de los señores que habían dispuesto este obsequio, tuvieron el placer de ofrecer unos magníficos ramilletes de flores naturales a la amable señora condesa, madre política y demas señoras que se encontraban en la habitación que ocupa el señor conde de Reus.»

—Dice *el Diario de la misma ciudad*:

«Ayer tarde corrió muy autorizado el rumor de haber sido cometido en esta ciudad un crimen grave, refrendado con detalles horribles, de modo que excitadas muchas personas de la curiosidad, se reunieron en el punto en que se suponía cometido. Hemos procurado averiguar la certeza de tal rumor, y afortunadamente podemos asegurar, apoyados en datos fidedignos, no ser verdad cuanto se propagaba.

Tenemos la satisfacción de anunciar que ayer fueron devueltas mas de 18 onzas y siete pañuelos a los dueños de la casa que fué robada en la calle Baja de San Pedro, y de que ya dimos oportuna cuenta a nuestros lectores: tambien se nos ha comunicado que a las diez de la noche fué a prenderse al jefe de ladrones, ignorando por ahora si pudo ser habido.»

—A consecuencia de la terrible tempestad que descargó en los términos de Vilasequilla y Huerta en la tarde y noche de anteayer, las aguas han interceptado la vía de Alicante en varios puntos del tra-

yecto comprendido entre las estaciones de aquellos dos pueblos, con cuyo motivo el tren-correo de Madrid tuvo que detenerse en Aranjuez, y el de Alicante no llegó a Madrid hasta ayer de madrugada. Ninguna desgracia ha ocurrido.

Sabemos que tan pronto como el director del ferrocarril tuvo noticia del suceso, envió un tren de obreros y material para remediar el daño, y él mismo se trasladó al punto inundado por las aguas para dirigir y activar los trabajos, a fin de que la vía quede lo mas pronto posible en estado de servicio. Las inundaciones han sido generales, y de varios puntos recibimos noticias de los estragos causados.

—Dicen de Santiago, que el Excmo. señor arzobispo de la diócesis ha obsequiado al príncipe don Alfonso con la cesión del seminario conciliar de aquella ciudad, de cuyo célebre instituto se ha declarado protector el augusto heredero del trono.

—El 18 fué un día de júbilo para el pueblo de Villareyo, que tan brillante página tiene consignada en la historia de nuestra guerra civil. La capitalidad del juzgado, que radicaba en Medina de Pomar, se ha dispuesto por real orden que se traslade a Villareyo, donde por espacio de mas tres siglos se administró justicia.

—En los días 11 y 12 de setiembre se celebrarán dos corridas de toros de muerte en la plaza de Alicante. En ellas trabajará Francisco Arjona Guillén (Cúchares), conocido por el maestro, con su cuadrilla, en la que figuran el famoso Manuel Ortega (el Lillo), y los picadores Francisco Calderon y Manuel Lema (el Coriano); y la de Julian Casas (el Salamanguino), en la que está Francisco Ortega (el Cuco), y los picadores Muñoz y Cortés.

Los toros serán de las acreditadas ganaderías del señor marqués de Casa-Gaviria (hoy propiedad de la señora viuda de Mazpule), de don José Córdova (antes de don Justo García Rubio), de doña Gala Ortiz y de don Ventura Díaz.

El servicio de la plaza será igual al de Madrid, saliendo los toros la primera corrida con lujosas divisas, y siendo de todo lujo los primeros pares de banderillas.

—El día 24 a las dos de la tarde salió de Burgos con dirección a esta corte un gran convoy de ornas y pertrechos de guerra.

—En una carta de Bilbao se manifiesta que con motivo de las próximas funciones de toros, es inmensa la concurrencia de forasteros que se advierte este año en dicha población, tanto de los pueblos del señorío, como de las provincias inmediatas y de Madrid. Ya se hallan en Bilbao las cuadrillas de toreros de Curro Cúchares y el Salamanguino, compuestas de los mas diestros banderilleros y picadores. La gente aficionada desaba el momento de ver en el redondel a los lidiadores.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—La suerte de las palomas.—A nuestros lectores de provincia, y a los que residendo en Madrid, no han tenido ocasión de ver las hábiles suertes de Mr. Bosco, creemos no les desagradará la breve descripción siguiente de la que lleva por título el de esta gaceta.

Bosco, después de dar un paseo por la escena, empuña de repente dos afilados y tremendos cuchillos; y adelantándose con aspecto trágico, pregunta a los espectadores quién quiere prestarse a que le corte el pescuezo. Una risa general le contesta que todos se hallan contentos con la vida. Bosco entonces anuncia que tiene necesidad de dos víctimas, y dirigiéndose a una caja, por cuyas divisiones asoman sus lindas cabezas dos palomas, manifiesta su designio de hacerlas rodar por el suelo.

Coge en sus terribles manos una de ellas, la blanca, y pregunta al público que si desea ver ó no sangre al cortar aquella inocente cabeza. Un amigo nuestro, de sentimientos dulces y humanitarios, le grita que *nada de sangre*; y haciendo Bosco una señal de inteligencia, corta instantáneamente la cabeza a la paloma, que con las agónicas agita fuertemente sus alas, formando un ruido que despierta la mas viva compasión en el público: después coloca su blanca cabeza sobre un cubilete, alumbrándola para que se vea como se abre y se cierra el pico por un resto de vida. Este espectáculo inspira casi dolor. Después hace la misma operación con la paloma negra, sin que sus manos se tiñan con una sola gota de sangre.

Las introduce en los cajones de donde las ha sacado, y al poco tiempo vuelve a abrirlos, presentándose entonces las dos palomas vivas, pero con las cabezas cambiadas.

Si fuera posible ejecutar esta suerte con los hombres, Bosco haría un gran negocio; todos los tontos acudirían a él presurosos para que pusiera sobre sus hombros una cabeza inteligente en vez de la calabaza vacía que tienen la desgracia de exhibir por todas partes.

—La misa me dejara por 30 céntimos.—En toda Alemania se sabe la historia del matrimonio verificado hace diez y ocho meses entre el príncipe heredero de Assia-Cassel con una jóven actriz del gran teatro deul, la señorita Birbaum. El padre de la esposa había rechazado siempre todas las ofertas que se le hacían para que consintiese en anular el enlace; pero ahora se anuncia que mediante la indemnización pecuniaria de 30,000 francos que pagará el príncipe elector reinante, consiente la señorita Birbaum en separarse del príncipe su esposo.

—Bien hecho.—El gobernador civil de Madrid, que ya ha tomado providencias para perseguir a los reventadores de billetes, se propone que al empezar la próxima temporada cómica se ejerza una bien organizada vigilancia para que el público no sufra las consecuencias de la reventa de las localidades.

—Por insubordinados.—Se está formando la guardia urbana de Madrid que, abusando de la fuerza, cometieron un atropello en la persona de un jóven y maltrataron a un oficial de la inspección de vigilancia del distrito de la Inclusa.

Fuga y captura.—Hace tres días se escaparon de la cárcel del saladero ocho presos, de los cuales siete fueron capturados inmediatamente y vueltos al encierro.

Otro siniestro.—El domingo, á las doce y media de la noche, ocurrió un nuevo suceso, cuyas desgraciadas consecuencias no pueden aun calcularse. En el depósito de leñas de la administración del real patrimonio en el Pardo, se prendió fuego á la hora que dejamos consignada, sin que se notase hasta muy entrada la noche, en la que el incendio tomó proporciones verdaderamente alarmantes. El señor administrador del real sitio, habiéndose apercibido, á las cuatro y media de la madrugada, de la ocurrencia, dió parte inmediatamente al alcalde, quien á su vez lo puso en conocimiento del juzgado. Inmediatamente dichas autoridades pidieron un pronto y eficaz auxilio al señor gobernador, que á las seis y media supo esta sensible noticia, y comenzó á dictar las disposiciones conducentes á cortar en lo posible los estragos del incendio y las consecuencias de esta nueva catástrofe.

A la media hora, cuatro bombas de la villa, con todo el servicio necesario, estuvieron dispuestas para salir, como lo verificaron acompañadas de un gran número de operarios. El señor marqués de la Vega de Armijo, tan luego como le fué posible, salió para el Pardo en su carruaje, acompañado de algunos ingenieros. El señor duque de Sesto, que se hallaba en sus posesiones de Aljeto, tan luego como tuvo noticia de esta ocurrencia regresó á esta corte, saliendo igualmente para el real sitio.

Bien pensado.—El director general de correos, señor Robrecht, ha dado las órdenes oportunas para que esos mequinos y destaralados carros con que se conduce la correspondencia en muchos puntos sean reemplazados por cómodas, seguras y elegantes sillitas-correos.

Fallecimiento.—Ha fallecido en esta corte el señor don Antonio Alegre Dolz, gobernador civil que ha sido de varias provincias y vocal de la junta de clases pasivas. Su cadáver ha sido trasladado ayer mañana á las diez al cementerio desde la iglesia parroquial de San Sebastián.

Llevaré allí al sereno de mi calle.—El gobierno trata de construir en las alturas del retiro un edificio especial para establecer en él el colegio de sordomudos y ciegos, que hoy carece de las condiciones requeridas para esta clase de establecimientos. Para que el nuevo colegio se construya con arreglo á las mas notables de Europa, el gobierno ha comisionado al arquitecto D. Juan de Madrazo, para que pase á las principales cortes de Alemania á visitar sus célebres colegios de sordomudos, y en particular los de Berlín, Dresde y Munich. Al regreso del arquitecto comisionado, que tendrá lugar dentro de un mes, se presentarán los planos del nuevo edificio á la aprobación del gobierno.

Le petit caporal.—Lemos en una carta de Paris:

El principal imperial francés fué nombrado el 15 del actual cabo del regimiento de granaderos de la Guardia. A este propósito vamos á copiar la orden del día que se ha dado en el regimiento, y es la siguiente:

«S. A. el príncipe imperial Napoleón, Luis, Eugenio, Juan, José, ha sido nombrado cabo de la primera compañía del primer batallón en la vacante que ha dejado el cabo Prognut, por haber pasado á la cuarta compañía del tercer batallón. Versalles 14 de agosto. —El coronel: De Bretteville.» El tierno príncipe recibió aquel mismo día las felicitaciones de sus camaradas, ostentando los galones dorados en su uniforme.

Monumento artístico.—Entre las muchas joyas artísticas que posee Sevilla, figura una admirable estatua debida al cincel de Torregriano. Esta escultura está rotá por tres partes, desde la aciaiga época que ha habido de Napoleón invadieron el suelo andaluz, á causa de las veces en que fué movida para ocultarla á la vista de los que nos despojaban de cuantos objetos artísticos de valor poseíamos.

Para su seguridad se han construido cuatro pilares de hierro, de los que parten cuatro tirantes, también de hierro, por los cuales está evitado el desplome de la parte alta de la escultura, no sin que en seguida la comisión de monumentos haya formado el croquis de la urna que encierra esa bella obra, el cual, como también el presupuesto de su coste, van á ser sometidos á la aprobación del gobierno.

Vino caro.—El Rosenwein ó vino de las rosas, es una de las rarezas de lujo de la opulenta Alemania, juntadas por el rey de Wurtemberg; con motivo de haber tenido el otoño pasado sentados á su mesa á los dos huéspedes imperiales, se vió figurar el célebre vino de Rosenwein, del cual tanto se enyanece y con razón la ciudad libre de Breme.

Este vino cuesta hoy cerca de dos siglos y medio: Cada botella cuesta cuarenta millones de reales.

Una pipa grande de cinco oxhoft de 204 botellas, costaba 500 rixdalers, (cada rixdaler vale unos 15 reales) en el año de 1624. Añadiendo los gastos para la conservación de este vino, contribuciones, intereses de esta suma, resulta hoy que un oxhoft costaría 455.636,610 rixdalers, y por consiguiente una botella cuesta 2.723,910 rixdalers, una copa, octava parte de una botella, cuesta 340,476 rixdalers; y por último, una gota, contando mil gotas por cada copa, cuesta 540 rixdalers, ó sean ocho mil y cien reales de vellón.

Todo ciudadano de Breme tiene derecho á una botella de Rosenwein cuando hospeda en su casa á una persona muy renombrada en Alemania ó en el resto de Europa.

Únicamente los burgomaestros, alcaldes ó corregidores, se permiten de vez en cuando sacar alguna botella para su consumo particular, ó para enviársela de regalo á los soberanos ó príncipes reinantes.

Durante la ocupación francesa, algunos generales de Napoleón apuraron considerable número de botellas de Rosenwein, y por ende dicen los bremenenses que su ciudad pagó á la Francia una contribución muchísimo mas fuerte que todas las ciudades de Alemania juntas!!!

El rey prisionero.—Hé aquí unos breves apuntes del señor Capmany relativos á la entrada del rey Francisco I en Madrid:

«Después que Francisco I salió de Guadalajara, y hubo descansado en Alcalá de Henares, llegó á Madrid, donde el ayuntamiento le salió á recibir fuera de la puerta de Guadalajara, con atabales, vocinas maceros, y el pendón de la villa, todos á caballo; salieron también los grandes con sus lacayos y libreas, y el agosto prisionero entró en medio de

una inmensa multitud de caballeros y nobles que le obsequiaban. Venía en un caballo ricamente enjaezado con mantilla celeste, bordada á reales, con las armas de la casa de Austria y de Castilla: así ingresó en Madrid, aposentándose en la habitación que con gran lujo se le tenía preparada debajo de la casa de Luxan, frente á la parroquia del Salvador. De allí á poco fué trasladado Francisco I al real alcázar, donde se le preparó una morada regia, en ella permaneció algunos días, donde enfermó de alguna gravedad. La traslación mencionada del francés al palacio del César parece que fué en este día 21 de agosto del año 1525, y dicen los historiadores que, viendo Francisco I que no venía el emperador á la corte, fué el motivo de que enfermase.

Cárlos I se hallaba en Toledo celebrando Cortes, y por esto dilató su viaje á Madrid; entretanto, el duque de Calabria importunaba al César para que no demorase su marcha á la corte á visitar al rey de Francia.

Robo atrevido.—Se ha cometido uno con audacia poco común en el camino de hierro de Berlín á Breslaw. Cuando el tren especial de la última ciudad hizo alto en una de las estaciones intermedias, un sugeto vestido con uniforme de inspector de correos entró en el coche donde iba la mala, manifestando á los empleados que estaba encargado de inspeccionar el servicio, y que por consiguiente, durante su viaje á Berlín se ocupaba en examinar las diferentes balijas. Fué poniendo aparte las cartas que parecían encerrar valores ó dinero, diciendo que la circulación de aquellas cartas era ilegal y en contravención á los reglamentos del ramo de correos; después de reunidas las metió en una balija separada.

Al llegar á Berlín este sugeto cogió la balija y subió á un coche de alquiler diciendo que se iba á la administración y citando allí á los empleados á cierta hora. Los oficiales acudieron puntualmente á la cita, pero después de hacer algunas preguntas, nadie les dió razón del supuesto inspector ni de las cartas. El valor de las últimas se ha calculado por algunos que asciende á 18,000 thalers, mientras que otros lo hacen subir á 100,000. El telegrafo empezó á jugar en todas direcciones, y el ladrón fué arrestado en Koethen.

Teatro ex-español.—El señor Valero se ha quedado ayer en subasta pública con el teatro del Príncipe. Un tribunal compuesto de los señores Hartzembusch, Rubi y otros escritores, se hallaba presente para juzgar la suficiencia de los actores que presentaba el señor Valero para actuar en el teatro del Príncipe. No ha habido competencia en la subasta.

No hay mal que por bien no venga.—Durante la horrosa tormenta de anteañoer tendió un rayo en el paseo del Retiro, sin que sepamos haya ninguna desgracia que lamentar. Toda la noche estuvo lloviendo en abundancia; ayer amaneció el cielo cubierto de nubes y llovió también hasta las once de la mañana. Dicen los facultativos que el estado de la atmósfera es muy conveniente á la salud pública.

Precauciones.—El marqués de la Vega de Armijo, no obstante los fuertes apoyos que se han colocado en la casa núm. 4 de la calle de Alcalá, ha dispuesto que los inquilinos de las habitaciones de la izquierda no vuelvan á entrar en ellas, interin no se terminen las obras de construcción comenzadas con la mayor actividad. Toda precaución es poca tratándose de la vida de las personas, y no podemos menos de elogiar como se merece la disposición tomada por el digno gobernador, aunque aseguran los arquitectos que no ofrece el menor peligro la medianería resentida.

Album.—El elegante album que el fotógrafo Aruan se propone regalar á S. M. en Gijón, parece que ya lo tiene concluido. Se compone de una hermosa colección de vistas fotografiadas, figurando entre ellas como trabajos de mayor mérito artístico, el arco elevado en Pinzales por la empresa del ferro-carril, los castillos del puente del Foso, los arcos de la calle Corrida, los del muelle y los de la Iglesia, el palacio real con sus jardines, el arco de carbon formado por las empresas del ferro-carril y carbonera, las casetas de baños de SS. MM. y una vista general de Gijón que abraza la dársena y la colegiata.

Proceso.—Hace algunos días que una señora, un eclesiástico y un viajero fueron á visitar la gruta de Lourdes, á las inmediaciones del Bagnères, en la cual la devoción de los habitantes ha erigido una capilla. Los tres visitantes encontrando cerrada la verja que hay para la entrada de la gente, quitaron el pedazo de madera que sirve de cerradura y llegaron al pie del rústico altar levantado debajo del techo de estalactita. Apenas habían tenido tiempo para admirar la belleza de la escena, cuando el guarda campestre de la municipalidad, hombre de grande importancia en su concepto, entró corriendo en la gruta diciéndoles que habían contravenido á una orden entrando allí, y que iba á entablar contra ellos un proceso verbal.

En vano le hicieron presente los tres curiosos que ignoraban la prohibición; el guarda no quiso admitir ninguna disculpa, y les mandó que le siguieran á la alcaldía. Como el alcalde no estuviera en su casa, fué en busca de su secretario, que lo era el maestro de escuela.

Cogiendo el papel necesario, el maestro se sentó y empezó á escribir la cabecera de costumbre, preguntando el nombre al caballero. «Luis Veullot, director del *Univers*,» replicó. El maestro de escuela pareció algun tanto sorprendido. «¿Y vos, señoría?» preguntó á esta. «Soy la mariscal Brat, aya del príncipe imperial.» El guarda se puso encendido como una grana, quitándose el sombrero como una señal de respeto. El maestro se dirigió entonces á la tercera persona, y le preguntó qué nombre debía escribir. «Antonio Salinis, arzobispo de Auch.»

Llegó ahora al maestro de escuela la vez de parecer desconcertado, pues al empleo de secretario allegaba también el de sacristán de su parroquia. Mons. de Salinis le dijo entonces, que ni él ni sus compañeros habían cometido ninguna infracción en las reglas establecidas, y después de manifestar su esperanza de que no se juzgaría del hecho con demasiada severidad, se retiró con M. Veullot y Mad. Brat. No sabemos que se haya llevado adelante el proceso contra estos personajes.

Viajes de palomas.—El 24 del pasado á las cinco de la mañana, se soltaron en Bayona 200 palomas que una sociedad de Bruselas había enviado al señor alcalde de aquella ciudad con el indicado obje-

to. Hace unos cuantos días que el presidente de dicha sociedad ha escrito al señor alcalde dándole cuenta del resultado de esta operación y designando las 24 palomas que llegaron las primeras á sus respectivos domicilios, con el nombre de los propietarios á quienes pertenecían, que han obtenido los premios ofrecidos. La primera llegó al día siguiente 25, á la una y treinta minutos de la tarde; es decir, que hizo el viaje desde Bayona á Bruselas en treinta y dos horas y media. Esta paloma ganó á su dueño cien francos en premio de honor y un magnífico reloj de sobremesa. Una hora después llegó la segunda, y con algunos minutos de diferencia la tercera; la undécima llegó el 25 á las nueve de la noche, y al día siguiente 26 llegaron las otras trece, siendo la 24 la última de la serie de premios que entró en su palomar á las siete y cuarto de la noche. Después, dice el presidente de la sociedad, mas de la mitad han vuelto á sus respectivos alojamientos.

Por si acaso.—Llamamos la atención de quien corresponda hácia el estado en que se encuentra el antiguo convento que fué de las Vallecas en la calle de Alcalá, frente al café Suizo. De desear sería que se reconociese, pues su estado nos parece muy ruinoso, y que se adoptasen las medidas convenientes para evitar una desgracia.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Luis, rey de Francia.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde se celebra función á su santo titular, con misa mayor á las diez, y panegirico que dirá don Juan Bolaños, cura párroco de Valdemoro, y en seguida se da por la tarde á las seis solemnes completas, siguiéndose la procesion de reserva con el Santísimo Sacramento.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Olvido en la parroquia de San Andrés, siendo orador por la tarde D. Buenaventura Martín Lopez.—Igualmente prosigue la novena á la Santísima Virgen con el título de la Consolacion y Correa en la iglesia de Santo Tomás, diciendo el sermón D. Pedro Quilez.—Asimismo continúa la novena de San José Calasanz en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando, pronunciando sus glorias el P. Francisco Perez.—Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Luis, rey de Francia, con rito doble y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24 DE AGOSTO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	40,70 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	25,55.
Amortizable de primera.	17,90 d.
Id. de segunda.	12,40.
Deuda del personal.	9,50 d.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de á	
1,000 rs.	88 d.
Idem de á 2,000 rs.	91 d.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales.	89 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs.	93,75 d.
Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales.	90 d.
Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs.	8 por 100 anual. 105.
Idem del Banco de España.	159 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dña.	Ben. d.	Dña.	Ben. d.
Albacete....	1/2 p.	Lugo.....	1/2 p.
Alicante....	3/8	Malaga.....	5/8 d.
Almería....	1/4	Murcia.....	1/4
Avila.....	»	Orense.....	3/4
Badajoz....	3/4 p.	Oviedo.....	3/4 p.
Barcelona..	3/4	Palencia....	1/5
Bilbao.....	5/8	Pamplona..	1/2 p.
Burgos....	1/5	Pontevedra	5/8 p.
Cáceres....	par.	Salamanca..	3/4 p.
Cádiz.....	1/5	San Sebas.	»
Castellón..	»	tian.....	1.
Ciudad-Real	»	Santander..	1/2 d.
Córdoba....	1/4	Santiago....	3/8
Coriuña....	par.	Segovia....	par.
Cuenca.....	»	Sevilla.....	1/5 d.
Gerona.....	»	Soria.....	3/8
Granada....	3/8	Tarragona..	1/4 d.
Guadalajara	1/2	Teruel.....	»
Huesca.....	»	Toledo.....	3/4
Jaen.....	3/8 p.	Valencia....	5/8 d.
Leon.....	1/4 d.	Valladolid..	par.
Lérida.....	»	Vitoria.....	1 d.
Logroño....	1/4 p.	Zamora.....	3/8 p.
		Zaragoza....	1/4

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 días fecha, 50,10.—Paris, á 8 días vista, 5,19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 23 DE AGOSTO.

3669 fanegas de trigo.	
350 arrobas de harina de id.	
2000 libras de pan cocido.	
11990 arrobas de carbon.	
82 vacas, que componen 34555 libras de peso.	
653 carneros, que hacen 15929 id. id.	

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 23.

	Rs. vn.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	46 á 54	13 á 20
Id. de carnero.	»	18 á 20
Id. de ternera.	66 á 80	30 á 38
Id. de cordero.	»	»
Tocino añejo.	96 á 100	32 á 36
Id. fresco.	»	»
Id. en canal.	»	»
Lomo.	»	»
Jamon.	116 á 124	42 á 51
Aceite.	60 á 62	19 á 21
Vino.	34 á 42	10 á 14
Pan de dos libras.	»	14 á 16
Garbanzos.	30 á 42	10 á 16
Judias.	24 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 34	10 á 14
Lentejas.	14 á 18	6 á 7
Carbon.	7 á 8	»
Jabon.	52 á 58	19 á 21
Patatas.	6 á 8	2 á 3

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 23.

Trigo.	de 55	á 70	rs. vn.
Cebada.	de 24	á 29	rs. vn.
Algarrobas.	de	á 41 1/2	rs. vn.

ANUNCIOS.

EN LA CALLE DE SAN MIGUEL, NUM. 21 triplicado, cuarto segundo de la derecha, se ce de una sala con una alcoba y otra habitacion interior, ambas amuebladas con decencia. Se daran juntas ó separadas, con asistencia ó sin ella, advirtiéndose que no es casa de huéspedes.

AL COMERCIO.—UN JOVEN, VERSADO EN la teneduría de libros por partida doble y simple, y correspondencia mercantil, cargos que ya ha desempeñado en dos casas de comercio, desea encontrar donde ocuparse, aun cuando sea fuera de esta corte. Tiene personas que le garanticen. En la calle de Carretas, 9, principal, darán razon.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS:

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripcion geografica, historica, politica y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido las entregas tercera y cuarta. El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON: carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias.—Obra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.º con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia y vindicacion de los mallorquines cristianos de estirpe hebrea: por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.º, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscritores de El Occidente que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opción á un 25 por 100 de rebaja en los precios que quedan establecidos.

Se suscribe á las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil á todos los ayuntamientos, á los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente á los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

También se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán á su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francas a razon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de Paris por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las Lecciones clínicas del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarla colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable á la ciencia, á los discípulos y á los prácticos. Aumentando á la traducción las anotaciones que exigen los adelantos ulteriores ó la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos (que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los compen-

didos en las Lecciones esplicadas por el gran cirujano de la Francia, se hallan de venta en la librería de Tieso, calle de Carretas, núm. 4, y en la de Vila, calle Imperial, núm. 7, en el mismo precio de 24 rs., encuadernados á la rústica, y 32 en dos volúmenes á la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por el 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

Dichos cuatro tomos se remitirán á provincias en mediamente por el correo, francos de porte, siem pre que al hacer el pedido se acompañe letra, libranza, etc. de 30 rs., ó bien 64 sellos de franqueo de cuatro cuartos, en carta al editor, dirigida á cualquiera de las indicadas librerías.

DE VILA HERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Pastor Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende á 12 rs. ca. la uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, p.º de Matheu; en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, ó por pedido hecho á los señores librerías, á 14 rs. tomo.

LO QUE SON LAS MUJERES, Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de ingenio, por J. Sthal; proseguido de la proclama del solteron, por Vazquez Ponce.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio, presta á todos solas y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia, le augura uno igual en España.

Lo recomendamos á los viajeros, seguros de que con su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monótonas horas de camino.

Se vende á 4 rs., en la librería establecida en la estación del ferro-carril; en la de Bailly-Baillière, Príncipe, 11; en la de Duran, Victoria, 3; y en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal.

BIBLIOTECA LITERARIA.—EDITOR, LUIS GARCÍA.—Director, Julio Nombela.

La Biblioteca literaria publica dos tomos todos los meses: uno el día 15 y otro el 30. Cada tomo consta de 300 páginas, y se vende al precio de 3 rs. en Madrid, 4 en provincias y 6 en Ultramar, si la obra es traducida, y 4 y 5 y 8 respectivamente si fuere original. Las obras sueltas se venderán á 6, 7 y 10 rs. tomo en Madrid, provincias y Ultramar.

Obras publicadas. El Piloto, dos tomos.—Anatomía del corazón, uno id.—Struensee, dos id.—El Espía del gran mundo, tres id.—Dolores, del señor Campomaro, uno id.—El Tulipán negro, uno id.

En prensa. Espadolino, de la señora Avelandera.—Acasos y providencias, del Sr. Campomaro.—Historias extraordinarias, de Edgardo Poe.—El Esio, leyendas españolas, La Hija de su padre, de Fromtiera.—El Pirata, de Walter Scott.

Sucesivamente se publicarán novelas de los señores Hurtado, Fernandez y Gonzalez, Alarcon, Grillon, Madrazo, Fontaura, Murguía, Sota, Acuña, Santisteban, Becquer, García Luna y Nombela. Alternarán con las novelas españolas las de los reputados novelistas extranjeros Karr, Musset (Pablo y Alfredo), Dumas, hijo, Nodier, Gozlan, Méry, Housaye, Nerval, Sterne, Gautier, Warren, Bulwer, Vigny, Sandeau y otros de no menor reputación.

Puntos de suscripción. En Madrid: en casa del editor, calle de San Bartolomé, núm. 4; librerías de D. Leopoldo Lopez, calle del Carmen, núm. 29; don Alfonso Duran, Empeinado, núm. 3; D. C. Bailly-Baillière, Príncipe, núm. 11; D. A. San Martín, Empeinado, núm. 9.

En provincias: en las principales librerías, o escribiendo directamente al editor, D. Luis García, calle de San Bartolomé, núm. 4, Madrid, acompañando libranza ó sellos sencillos de correos por valor de la suscripción.

En Ultramar: Manila, Sres. Guichard é hijos; Habana, Sr. Charlaín y Fernandez, calle del Obispo, y en Puerto Rico, Sr. Guarp.

NOTAS. Primera: A los señores librerías ó comisionados que pidan y abonen diez ejemplares, se les dará, además del 10 por 100 de comision, uno gratis. Segunda: La empresa de la Biblioteca admitirá cuantas publicaciones salgan á luz sin edito, previo un convenio particular con sus autores, traductores. Y tercera: Los que se suscriban á la Biblioteca por el segundo semestre del año actual tendrán opción al Almanaque artístico literario de 1